

*Homenaje al Mtro.
Carlos Rugerío Cázares*

EDITORIAL

IN TEMPORE

R E V I S T A

HISTORIA • CULTURA • PATRIMONIO

HOMENAJE AL MTRO. CARLOS RUGERIO CÁZARES

EDITORIAL

In Tempore - Revista, Año 1, Vol. I



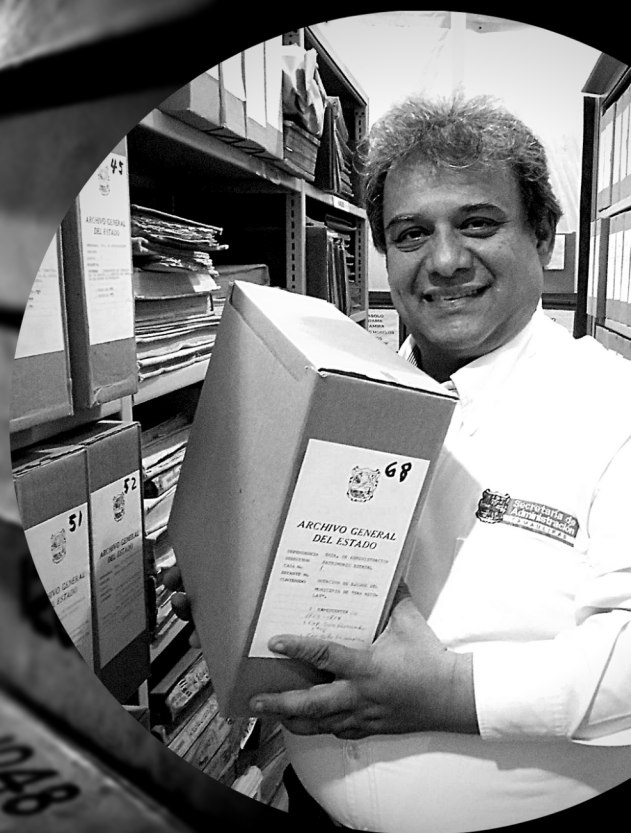
Esta obra está bajo una Licencia
Creative Commons Atribución 4.0
Internacional.

www.intemporerevista.com

IN TEMPORE RINDE HOMENAJE A

Carlos Rugerío Cázares

1961-2017



Unos ojos bien redondos y una sonrisa amplia, el cabello canoso, algo revuelto. La camisa institucional impecable, las manos cruzadas al frente y luego relajadas a los costados, una y otra vez. Los ademanes eufóricos como en una eterna presentación. Así mostraba Carlos Rugerío su casa, el Archivo.

Vio la luz por vez primera el 4 de noviembre de 1961 en la Ciudad de Puebla. Desde pequeño, ahorra para ir a lugares como “El sapo” allá en su terruño, para comprar antigüedades de todo tipo. Logró hacerse de ejemplares del periódico “El hijo del Ahuizote”, entre muchos otros que formarían un vasto acervo.

En escolaridad primaria, estando rodeado de la maravillosa arquitectura poblana, nace su amor por la Historia, y también su calidad como joven anticuario; así, comienza a archivar fotos de su familia, de los lugares que veía, coleccionaba todo lo que le interesaba y sumó su naciente acervo al de su familia.



Arriba: Carlos Rugerío atendiendo a grupos de estudiantes. **Derecha:** Recibiendo la Medalla “Atanasio G. Saravia”.
Fotos: AGHET





Apasionado por los documentos y las monedas, se volvió miembro activo de asociaciones filatelistas. Quién sabe si el joven Carlos Rugerio sería capaz de imaginar que alcanzaría los seis mil libros sólo en su biblioteca personal, infinidad de grabados, fotografías, pinturas y artículos con gran valor histórico.

Estudió arquitectura en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, se especializó en Restauración de Monumentos y cursó sus estudios de maestría en la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía "Prof. Manuel del Castillo Negrete", del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH); institución de la que llegaría a ser profesor titular en la Licenciatura en Restauración de Bienes Inmuebles. Fue guía turístico en la ciudad de Puebla y después lo habría de ser también en Roma, Texas (donde llegó a ser cronista).

En 1992, viajó a los Estados Unidos con una beca académica otorgada por dicho país. De esta estancia nació su cariño por la frontera, donde se quedó a emprender proyectos. Coordinó el Proyecto Binacional "Caminos del Río". Colaboró en diferentes proyectos para la preservación del Patrimonio Cultural en los municipios de la frontera chica del noreste de México: Mier, Camargo, Nueva Ciudad Guerrero, Reynosa, Nuevo Laredo, Matamoros y Miguel Alemán.

Se convirtió en director del Museo CASAMATA en el puerto de Matamoros, Tamaulipas, participando activamente en el proyecto de restauración de dicho inmueble en el año 2005. Y a partir de 2008, jefe del Archivo General e Histórico del Estado de Tamaulipas (AGHET), dónde realizó una gran labor de atención y archivística, logrando que el AGHET fuera reconocido como un lugar de resguardo y preservación de la memoria de los tamaulipecos. Cumplió con dedicación y cariño su función hasta el 2016.

Llegó a ser nombrado Presidente Nacional de Archivos Municipales y Estatales; cronista y presidente de la Asociación de Ciudades y Villas De Tamaulipas. Recibió también la Medalla "Atanasio G. Saravia" al mérito archivístico por su labor de salvaguarda y organización de archivos.

Fue maestro de la Licenciatura en Arquitectura, en la Universidad La Salle Victoria y Universidad Vizcaya. Estrechó lazos con la Universidad Autónoma de Tamaulipas y brindó siempre apoyo a los alumnos de la Licenciatura en Historia, e Historia y Gestión del Patrimonio Cultural. Participó en conferencias magistrales, talleres, simposios, reuniones nacionales de cronistas del AGN, foros, coloquios, seminarios siempre con propuestas para la preservación de su gran amor: el Patrimonio. Falleció en su terruño en el año 2017.

Reconoció siempre el inestimable valor de la Historia hecha documentos, amó la profesión con devoción y encontró en los muros del archivo la complicidad para adentrarse en el ejercicio heurístico.

*Generaciones de estudiantes y apasionados de la historia llevan hoy su huella, por ello, en In Tempore lo recordamos, **desde el archivo...***

Agradecimientos especiales a la Mtra. Susana Martínez Villanueva, quien fuera voluntaria en el AGHET, y a Martha Judith Rugerio Cázares por la información facilitada.

Gracias también a Isabel García Jiménez y Francisco García Paz.

IN TEMPORE REVISTA[®]

PRIMERA EDICIÓN

CD. VICTORIA, TAMAULIPAS, MÉXICO.